



Repertorio Español.— EL PADRINO DEL NENE

Vamos á otra parte con la música, porque aquí me han destrozado el pandero

## COSAS DEL OTRO JUEVES

### LA VENIDA DE LOS REYES

Lo mismo que, según dijo el poeta,  
A un panal de rica miel  
dos mil moscas acudieron...  
acuden ó moscosean en torno de nuestra España  
varios reyes y no pocos príncipes.

Por ahí las gentes se preguntan: ¿Qué *quedrán*?  
No es fácil averiguarlo, porque en estas cosas  
de la alta política internacional el misterio es casi  
siempre impenetrable, es decir, que está oscuro y  
huele á queso.

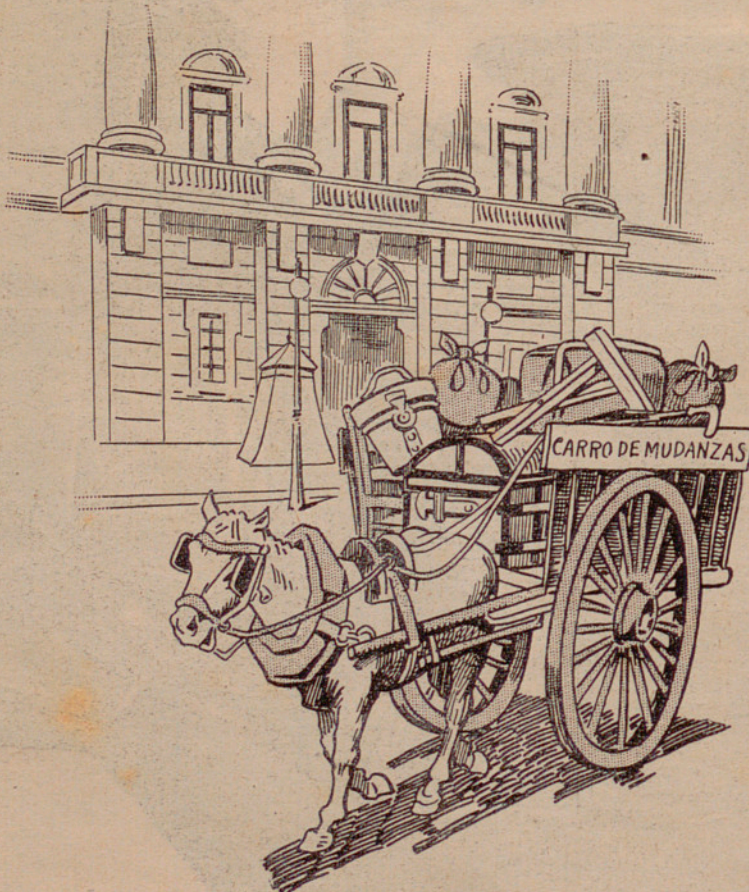
Pero el hecho existe y se presta á algunas ame-  
nas y vagas conjeturas.

Desde luego se echa de ver que los reyes vienen  
fuera de la época señalada para su venida por el  
calendario y nadie ha caído en la cuenta de poner  
las botas en el balcón, entre otras razones porque  
la mayoría de los españoles no tenemos botas,  
aun cuando tengamos voto.

¿A qué vendrán los reyes?

A vuelta de mucho discurrir creo haber dado en  
la tecla de que si vienen fuera de época, no vienen  
sin oportunidad. Los reyes vienen porque hay  
*nacimiento*.

### Principio quieren las cosas



Ya se han sacado los primeros trastos; veremos cuando no  
queda ninguno.

Un *nacimiento* sin reyes, más ó menos magos,  
sería como un *bisté* sin carne: un plato de *papas*.

No cabe duda. Vienen por eso del *nacimiento*.  
Y por si dudas cupieran, las desvanecería el hecho  
de que los reyes son tres: el de Sajonia, el de  
Inglaterra, nuestro tío político, y el de Siam.

Ya ven ustedes, ¡hasta rey negro!

Decididamente, á lo que parece, aun cuando no  
estamos en el portal de Belen, cabe pensar que  
hay *belen* en puerta.

¡Lástima que haya desaparecido la popular cos-  
tumbre de ir á *esperar los reyes* en bulliciosa  
comparsa provistos de toda suerte de ruidosos  
instrumentos, cencerros y latas!..

Hubiéramos podido ofrecer á los ilustres hués-  
pedes un cuadro típico de las costumbres naciona-  
les. Pero las buenas costumbres se van perdiendo.

Ya no vamos á recibir á los reyes. Ahora los  
aguantamos.

### Los camareros y... las Cámaras.

El día de San José pudimos disfrutar los que en  
Barcelona vivimos de un novísimo y original es-  
pectáculo

El de un *boycottage* sin  
*boycottage*.

Los camareros de café, en  
su lucha contra la avaricia  
patronal, que pretendía qui-  
tarles el jornal fijo á pretext-  
to del eventual y gracioso de  
las propinas, han dado un  
buen golpe en el paseo de  
Gracia y con más gracia que  
el paseo

En los veladores de la ace-  
ra de un establecimiento  
*smart* sentaron y convidaron  
á lo más *schut* de la *hig-tiffe*  
de la golferancia local.

El espectáculo fué emocio-  
nante. Un *vermouth* de ho-  
nor en honor del *vermouth*  
Torino.

Lo único sensible fueron  
los desengaños sufridos por  
varias de nuestras elegantes.  
Alguna estuvo *firteando* con  
un desarrapado *trin.xeraire*,  
confundiéndole con cierto  
distinguido *sportmen*.

A las veces la confusion es  
fácil.

Ahondando en la filosofía  
y trascendencia del hecho,  
caemos en la cuenta de lo útil  
que sería aplicar el procedi-  
miento de los camareros á  
las... Cámaras legislativas.

Donde se sentaron los des-  
arrapados no quisieron sen-  
tarse los inútiles con buena  
ropa. ¿Por qué no hacer lo  
mismo en el Congreso?

Porque allí también podría  
señalarse sueldo, aun cuando  
se suprimieran las propinas.

Refran en accion



Los gatos escaldados en todas las elecciones, del agua fría del encasillado huyen.

¡Que no nos divertimos!

Habrán ustedes observado, á poco observado res que sean, que en las fiestas en preparacion con motivo de la Exposicion de Bellas Artes se abusa de los concursos y festejos deportivos y nadie se acuerda de los de carácter popular.

Yo tengo mis opiniones en la materia, y entre ellas la de que el tiro de pichon está de sobra subvencionado con siete millones en el presupuesto de la nacion, y que el automovilismo no necesita ser fomentado en un país donde vecindarios en masa se marchan al *otro mundo*, á las islas de Hawai, á pie y sin dinero.

Pero si la Corporacion municipal opina de otra manera, habrá que resignarse á ver jugar en inglés á la pelota, por falta de pelotas para jugar á la española.

Francamente, yo creo que es muy provechosa la educacion física y muy necesario el mejora miento de la raza; pero creo tambien que la superioridad de los anglo-sajones más es fruto del filete de buey que del *foot-ball* ó el *tenis*.

Como creo del mismo modo que con todos esos festejos podrán decir las clases populares que aquí ni comemos ni nos reímos; que no habiendo para pan no hay que preocuparse de la buena estampa de los ciudadanos, y que ¡maldita sea la estampa de los señores de la Comision!

No, no hacen falta muchos torneos de esgrima para que los españoles nos perfeccionemos en el arte de dar sablazos.

Es grima lo que da tanta esgrima.

JERÓNIMO PATUROT.

Gacettillero sin chistera ni chiste.

ABSTINENCIA DE CARNE

Había oído hablar Pepe de la proteccion que los jesuitas daban á los muchachos de buen ver. Pug naba en su mente el deseo de que un padre de la Compañía le emancipase, primero, de su estrecha condicion, despues que le diese novia con fortuna, y, por fin, acabar con la vida aquella de devaneos y distracciones en las que consumía su escaso dinero y amenazaba dar fin con su salud. A los treinta años creía poder ser ya *positivista* para el porvenir.

Por esto se hizo presentar, por una beatucha de esas que se meten por todas partes, al respetable padre Froilan, jesuita número uno en el ramo de casamenteros, proveedor de vírgenes más ó menos averiadas para el ara del santo sacramento.

Por esto acudió al confesonario, y despues de los pecados que creyó conveniente declarar formuló su peticion.

—Ante todo debemos conoceros—decía el padre con voz cavernosa para imponerse—. Despues de

beis afiliaros á la Congregacion de San Luis Gonzaga, acudir los domingos á misa, comunión y plática y á nuestras semanales conferencias.

—Lo haré, padre.

—Despues debeis probar vuestra fe, decision y voluntad. Nada de juergas, de amores fáciles ni de tentaciones del mundo. Así tendreis derecho á la proteccion de la Compañía.

—Lo procuraré.

—Y como penitencia os impongo cumplir el precepto cuaresmal: abstinencia de carne. ¿Lo comprendéis?

¡Vaya si lo comprendió Pepe! Debía de romper con su Concha, aquella archisimpática corsetera que le tenía sorbido el seso... y algo más. Era la penitencia cosa dolorosa y cruel, y debía optar entre aquella real ilusión ó su provecho, entre la mujer á la que había dado y de la que había recibido, á la par, tales muestras de indubitable cariño ó la voluntad del jesuita.

### Convirtiendo pecadoras



—Feligresas como tú quisiera yo para guiarlas por el buen camino.

—No se moleste, padre; soy de otra parroquia.

Y, en su egoísmo, fué cruel. Hubo una escena de llanto y recriminaciones; pero venció el nuevo discípulo de San Luis, y la castidad prometida fué la fianza del *negocio* entablado.

—He cumplido vuestro encargo—decía el penitente—. Ella era buena, guapa, suspiraba de amor... y, no obstante, hemos roto. He perdido sus encantos, aquella sonrisa voluptuosa, no veré más las dulcísimas curvas y prominencias que tantos gratos recuerdos evocan... Ya lo dijo Blasco: ¡Ay, padre, si usted la viera!

—Este sacrificio os dará el bienestar. El consuelo divino puede también llegar á ella, y se habrá salvado un alma.

No es de creer que fuera el propósito del padre convencerse de los encantos de Concha. No deben de albergarse pensamientos sicalípticos en el maderamen de un confesonario. Fué, sin duda, el propósito del padre Froilan salvar el alma de la pecadora. Así es que pudo lograr fácilmente que señoras devotas se entrevistasen con la corsetera y que ésta, sintiendo acaso renacer en su corazón afectos místicos que dormitan de largos años, se mostrase contrita y pesarosa ante el mismo confesonario en que su ex amante actuara de Confesor. Recibió también, para salvar su alma, consejos, advertencias y admoniciones del padre Froilan. Cumplió como buena penitente.

Cada tarde, á hora determinada, entraba por puerta reservada en la residencia jesuítica. Algunos decían que desmejoraba; pero siempre dijo que era debido á ejercicios *espirituales*. No dejó tampoco de contar con un salario, pues nunca le faltó protección.

Acabó la Cuaresma y, tras el toque de *Gloria*, Pepe fué presentado á su novia. La familia acogió sus pretensiones y recibió el premio de su penitencia. Era rico y libre.

En lugar de agradecimiento al padre Froilan debió exclamarse de algo, cuando tuvieron este altercado:

—Habeis cumplido la penitencia. Os habeis abstenido de la carne, y lo demás no os debe importar.

—Pero vos os habeis surtido de una carnicería que ya conocía.

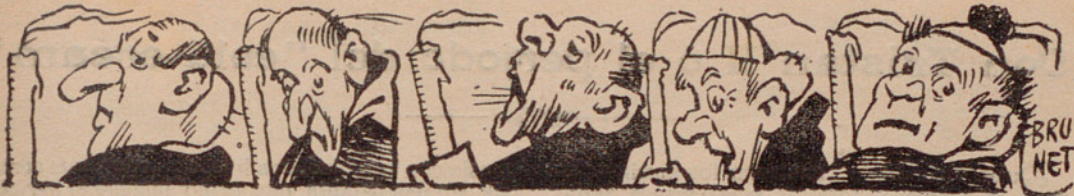
—He salvado, empero, dos almas, y no debeis ignorar que «el fin justifica los medios». No faltará protección á la que llevasteis por mal camino.

Los protagonistas fueron dichosos. Al casamiento de Pepe siguió el de Concha con un individuo que, por predestinacion del nombre, se llamaba José.

Como ángel tutelar de ambos matrimonios, la Compañía de Jesús ejerce sus funciones amparadoras, prescribiendo á sus adeptos el precepto cuaresmal de la abstinencia de la carne.

I. BÓ Y SINGLA.





## COSAS QUE NO SE EXPLICAN

El rodar vertiginoso de los mundos, como decía cierto escritor, encierra una multitud de cosas y misterios cuya causa, solución ó explicación razonable no alcanzamos. Nos connaturalizamos con ellas, les damos cabida en nuestras costumbres diarias y pasamos ante ellas sin pretender su estudio. A veces decimos: «¿Por qué pasará esto? ¿En qué consistirá lo otro?» Pero ahí se detiene la labor de nuestra investigación, y seguimos adelante solicitados por cuidados más prácticos ó urgentes. El husmeo de estos pequeños misterios de la vida queda reservado para los curiosos ó los ociosos que quieren sobresalir algo del *vulgum pecus*.

Existen cosas inexplicables de orden general y otras de índole particular. Rara será la persona á quien no le suceda algo raro y anormal con una insistencia é invariabilidad digna de un profundo estudio.

Yo he observado las siguientes cosas que no se explican y que obligan á preguntar:

¿Por qué se les cae la cabeza á las cerillas cuando hay necesidad urgente de encender una luz?

¿Por qué cuando lleváis más prisa para atravesar una calle se para delante de vosotros un coche ó un tranvía?

¿Por qué el día que os dejáis olvidado el pañuelo en casa lo necesitáis á cada momento?

¿Por qué el día que se estrenan botas todo el mundo os pisa?

¿Por qué no llueve y sale un sol espléndido los días que salimos de casa bien provistos de paraguas y chanclos por haber visto el cielo muy nublado?

¿Por qué el día que se va de broma ó de juergas á cada paso os encontráis un entierro?

¿Por qué despues de ver á un cojo os encontráis á un conocido?

¿Por qué en la baraja va siempre un dos unido á una sota?

¿Por qué si se os cae un diente se tiene al poco tiempo noticia de la muerte de un sér querido?

¿Por qué el día que teneis interés en abrir un mueble ó cajon no se encuentra la llave por ninguna parte?

¿Por qué cuando vemos una mujer hermosa y que nos gusta resulta siempre que tiene los dientes sucios?

¿Por qué cuando se espera un tranvía llegan todos menos el que nos conviene?

¿Por qué en los teatros, tranvías ó ferrocarril nos toca siempre en el asiento inmediato tener por compañeros la clase de tipos que nos es más antipática?

¿Por qué existen personas que nos las encontramos veinte veces al día en cien sitios distintos, y nunca tropezamos con la que deseamos ó nos conviene ver?

¿Por qué todos los chatos son aficionados á usar quevedos y no gafas?

¿Por qué todos los hombres pequeños usan sombreros grandes y bastones gordos?

¿Por qué todos los gruesos usan calzado estrecho, sombreros micro-cópicos y pantalones cortos?

¿Por qué las mujeres altas, exuberantes y gruesas se enamoran de hombrecillos afeminados y de voz atiplada?

¿Por qué todos los hombres tímidos hablan siempre de tiros, puñaladas y guerras?

¿Por qué á los gordos no les gusta el vino?

¿Por qué á los golosos les repugna el tabaco?

¿Por qué los aficionados á gatos y perros son huraños y secos con las personas?

¿Por qué las bizcas hacen gracia?

¿Por qué las feas son graciosas?

¿Por qué?... pero hagamos punto, puesto que la materia es abundante y muy variada.

FRAY GERUNDIO.



## Don Tristan II ó el periodo del "cold-cream"

¿Quién sería osado á enumerar los muchos Sanchos, más ó menos *Panzas*, más ó menos zafios, más ó menos escuderos, que desde Madrid han venido á gobernar á ciegas esta revuelta y para ellos peligrosa y desconocida Barataria?

De cada cambio político, de cada trastrueque ministerial nos ha salido un nuevo gobernador. Y para inferir sin gran esfuerzo cuántos habrán sido los gobernadores nuevos, bastará con no olvidar que estamos en el país del cambio continuo y de los trastrueques inacabables.

Es de justicia apuntar que no todos los Sanchos ambiciosos y logreros que á esta malaventurada insula han enviado los aventureros caballeros de la Corte llegaron aquí con idéntico bagaje de méritos y servicios. De aquí que nos hayan gobernado escuderos rematadamente malos, malos á secas, pasaderos y medianos. Bueno del todo no recordamos ninguno, y el Señor sabe que no es memoria lo que nos falta.

A cada gobernador improvisado correspondió un período diferente, un nuevo género de vida, perfectamente ajustado á las aficiones, tendencias y caprichos del Poncio dominador.

De los gobernadores recientemente sufridos fué, sin disputa, el peor un don Tristan Alvarez de Toledo (más conocido en el mundo por el duque de Bivona), de quien no recordamos otra acción buena que habernos librado pronto de su insoportable mando. No fué tirano porque para serlo le faltó carácter; no intrigó porque le faltó malicia; no fué tampoco —hay que hacerle esta justicia— codicioso de riquezas, ni buscador de mercedes; fué pura y simplemente un pobre Poncio ridículo, un Sancho cicatero y entrometido.

Cuando se marchó de aquí todos respiramos satisfechos, bien seguros de que don Tristan nos abandonaba para siempre. Pero ¡ay! don Tristan ha dejado descendencia, y, á juzgar por las primeras señales, el don Tristan II que hoy nos gobierna tiene empeño en hacer buenas las cicateras gestiones del minúsculo señor fundamento, cabeza y espejo de la dinastía de los Tristanes gobernadores. La obsesión de los Tristanes es que los barceloneses mueran en gracia de Dios. Sobre el género de muerte no tienen opinión formada y aún sospecho que todas les parecen buenas. Esto explica satisfactoriamente por qué no ponen empeño alguno en evitarnos ninguna. Ni del anarquismo, que nos mata por docenas, ni de las innumerables infecciones y epidemias, que nos destruyen por cientos, se le da una higa á un don Tristan. Su única preocupación es que cuando nos destroe una bomba, ó cuando nos acabe un tifus, estemos limpios de culpa y perfectamente apercebidos para entrar de rondon en las mansiones celestes.

Otra de la manía de los Tristanes es que todos sus gobiernos sean sumisos y buenos, y que se protejan y amen con aquel amor de hermanos que nos recomienda la Doctrina.

En lo que á este amor atañe, el don Tristan II que hoy nos manda es más transigente y cuco que el ya olvidado don Tristan I.

No se emperra don Tristan II en que nos amemos todos; se conforma con que nos finjamos este amor. El consiente que nos aborrezcamos de muerte, siempre y cuando que sepamos guardar las formas; metémonos, si es preciso, pero hagá-

moslo con suavidad, con buenos modos, con cortesía. En una palabra, que él no impone el período del amor, sino simplemente el período del *cold-cream*, que es, como saben los más, un excelente suavizador.

A don Tristan II le asustan las palabras fuertes, y, como hombre gordo que es, no concibe que las gentes con más nervios que manteca se dejen de fingimientos cuando pierden los estribos.

Conociendo don Tristan II cuán difícil es convencer á las gentes con palabras, ha hecho publicar sus intenciones de aplicar no sé qué artículo de una ley que no conozco á los periodistas agresivos que se olviden que han de escribir con el ya dicho *cold-cream*. Por cada palabra gorda tantas pesetas de multa.

El remedio es, en efecto, bueno para contener á los periodistas, que suele ser gente pobre; pero no ha de ser tan eficaz como Don Tristan II piensa.

Yo de mí puedo decir que el primer duro que tenga lo he de gastar muy á gusto en decirle dos verdades al señor gobernador.



—Si nos envían ese jefe inglés que dicen, no le entenderemos.

—¿Por qué?

—Porque no sabrá castellano.

—Por mal que lo hable se le entenderá más que á Tresols.

## Las dos Cuaresmas



La del rico.

Y sí, lo que no es creíble, el hablarle claro á un don Tristan cuesta más de veinte reales; si es cierto, como me han dicho, que el llamarle tonto á un tonto va á costar en adelante unas 500 pesetas, abriré una suscripción, y estoy seguro que si á ella contribuyen con un céntimo cuantos son de mi opinión, despues de pagar la multa aun me va á sobrar dinero.

ANTONIO SAN DE VELLILLA.

## LA PENETRACION PACÍFICA

Hay que hacerlo todo á la inglesa, caballeros. La moda lo exige, Alah lo quiere y Maura lo manda, y en esta tierra de moros no puede haber más voluntades que la de Alah y la del mallorquin, su gran profeta...

Es preciso, pues, que nos dediquemos á copiar todo lo malo de Inglaterra, que es lo único que está al alcance de nuestras modestísimas aptitudes. Lo bueno que abunda en aquel país no hay riesgo de que nos lo apropiemos.

Somos del género chico y en nuestro repertorio no caben más que las parodias.

A la conquista del *can-can* ha sucedido la del baile inglés, que la civilización es por las piernas por donde nos entra; en algo se ha de conocer que esta es la clásica tierra del bolero.

Lo triste es que de la misma manera que cuando quisimos afrancesarnos no pasamos de Montmartre, ahora nuestra anglo-manía es muy posible que se detenga en Witechapel-street.

Porque aun cuando en nada se les conoce lo del *street*, por fuera deben de ser de Witechapel las dos *ladys* del Kursaal que han metido en cintura al venerable, aunque feo, marqués del Vadillo, nuestro querido mandarin.

¿No están ustedes enterados?... Pues voy á referir lo ocurrido, que no deja de tener importancia, porque, por lo menos, es un sintoma revelador de la influencia británica que se deja sentir en las esferas gubernamentales de nuestro país.

A manera de *trágala* para el pobre marqués, cuando empezaba á saborear su triunfo contra la *matchicha* y creía al fin ver realizados sus ideales de relativa moralidad en los teatros, aparecieron por todas las esquinas de la villa carteles anunciadores de artistas que ejecutan danzas orientales «desnudas de piernas, pies y caderas».

Herida en las fibras más sensibles la pudibundez de Vadillo, saltó desatada. Llamó á los empresarios y les amenazó con multas y con prohibir á las bailarinas sus danzas y exhibiciones; pero éstas alegaron su nacionalidad inglesa, pusieron en juego vayan ustedes á saber qué clase de resortes, alegaron que en su país se permite todo aquello y mucho

más, y Vadillo tuvo que envainar sus amenazas, su fiera actitud de Catón airado y hasta su bastón con borlas...

Y sobre el tablado del Kursaal siguen bailando como les place y en las esquinas continúan los cartelitos anunciadores de desnudeces «de piernas, pies y caderas», pregonando la derrota de Vadillo y el triunfo de Inglaterra.

La ex-pérfida Albión, hoy nuestra apreciable tía y tutora, puede estar satisfecha de los buenos auspicios con que comienza su obra colonizadora en estas regiones de la Mauritania interior.

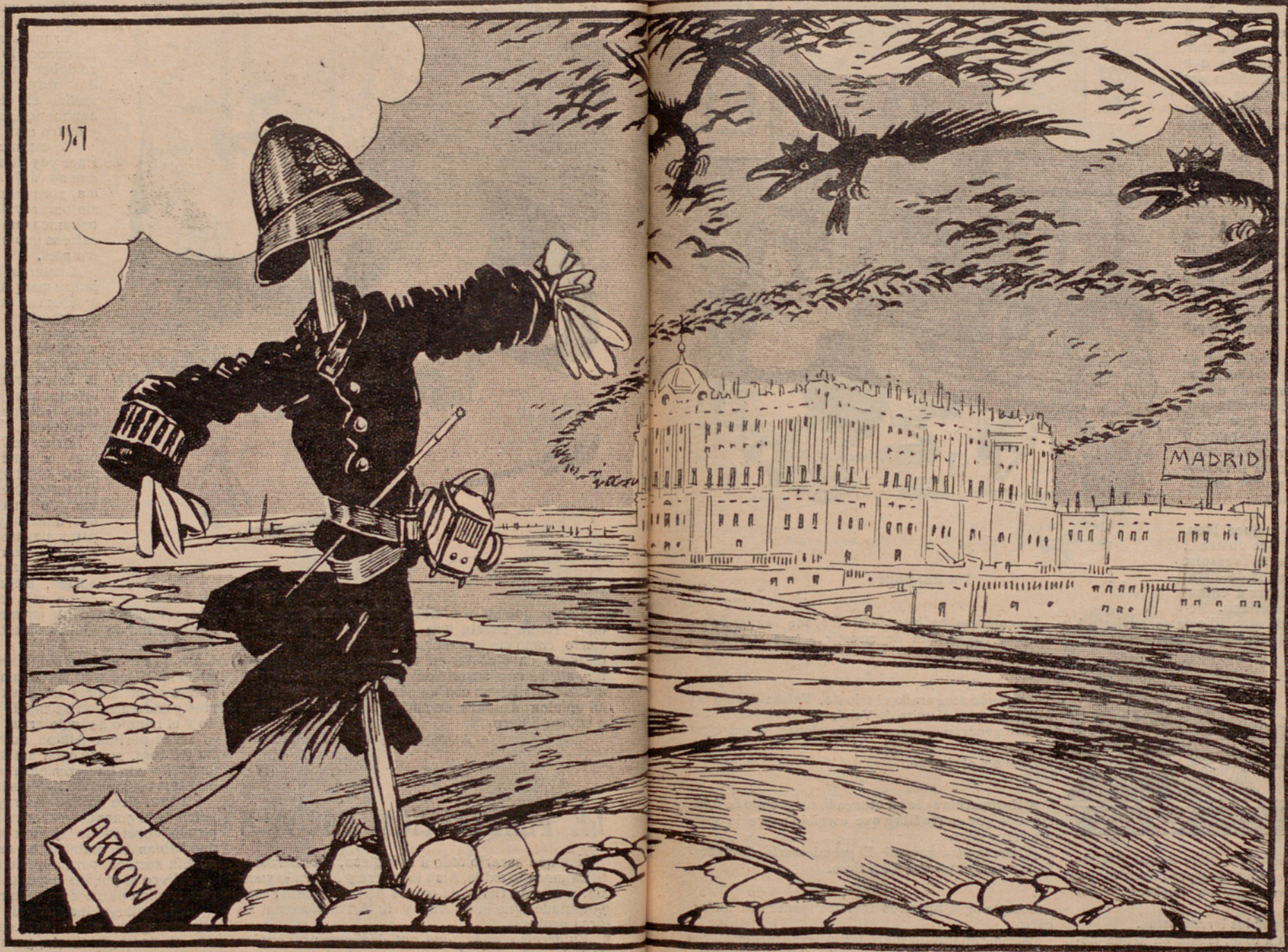
Lo que dice Millan Astray, uno de los pocos patriotas á quienes el avance de Inglaterra ha inspirado acentos de sincera rebeldía, y más desde que hablan de quitarle el supremo puesto de la policía nacional para dárselo á un inglés:

—¿Pero el pueblo español no ve que *eso* es la penetración pacífica en toda regla?

—Sí, gallego insigne, sí; el pueblo español, aun cuando no puede verlo porque está de espaldas, lo siente, lo siente; pero, lejos de indignarse, creo que hasta experimenta cierta íntima satisfacción de que vayan introduciéndose.

Lo ha dicho Costa: «Somos un pueblo hembra»... Y los madrileños, lejos de indignarse, empuñan el colchon que compraron á plazos para ir al Kursaal y aplaudir á las vencedoras de Vadillo, y gastarse despues los últimos reales que les quedan en los *thes o clook* del Ideal Room.

Y que diga lo que quiera Costa y que patalee Millan Astray. *semos así*. Cambiarán á la poli-



La sombra protectora.—Si sirviera por lo para espantar para siempre estos pajarracos.



cia y habrá alguna ligera conmoción entre los perjudicados y el gremio de taberneros; pero nos quedaremos todos tan conformes...

Un 2 de Mayo no es de temer; no hay posibilidad de epoyeya, aun cuando los ingleses vengan á limpiar el comedero á todos los que disfrutan de prebendas oficiales mayores de cinco mil pesetas, cuota mínima que el inglés más desarrapado exige para dignarse pasar á esta colonia.

Porque, vamos á ver: aun cuando Millan Astray, Tressols y Memento se sintiesen capaces de emular el heroísmo de Daoiz, Velarde y Ruiz, ¿es creíble que consiguieran sublevar á nadie? Si no hay artilleros, en las Delegaciones de policía por lo menos... lo prudente es britanizarse, colocándose en condiciones para capear el temporal de la mejor manera posible, el sistema Berlitz sea con todos y despues buscar un padrino en London.

A buen seguro que *Memento* ya lo tiene, y que de igual manera que se hizo pasar por sobrino de un canónigo cuando creyó que podía convenirle, ahora resultará que el tío aquel era un pastor protestante, y no dejará de conseguir que le incluyan en la reorganización policiaca que se proyecta con la base de inspectores internacionales.

Y lo que él dirá:

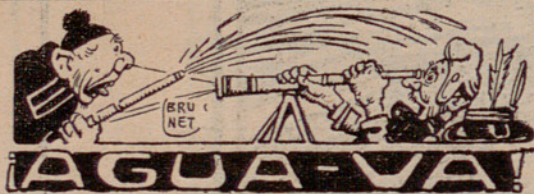
—Por mí, mientras paguen bien, que penetren todo lo que gusten...

A quien revientan es á Tressols.

Necesitó cincuenta años de estudio y esfuerzo para llegar á entender malamente el castellano. Pedirle ahora que aprenda otro idioma es enviarle á su casa, vencido y anulado; es su muerte civil.

TRIBOULET.

Madrid, Marzo.



Un chusco ha inventado la noticia de que Salmerón no presentará su candidatura por Barcelona, á menos de que le dejen elegir los nombres de los otros candidatos.

Es un canard ideado por los lerrouxistas.

¡Qué gente! Piensan en todo, menos en lo que deberían pensar. Pero ya se les caerá la venda y verán claro.

El debut oratorio del ciudadano electricista Pich ha sido muy bello.

Despues de proclamarse oficial del ejército antisolitario, Pich afirmó que, cuando el pueblo se lo ordene, asaltará heroicamente la Diputación provincial.

## Las dos Cuaresmas



La del pobre.

La empresa es bien fácil. Porque seguramente los porteros no han de resistir á una sonrisa del nuevo diputado.

Creyendo asegurado el triunfo, Valentí Camp ha salido para su distrito de Vendrell.

Pero vendrán despues las elecciones. Y entonces no saldrá.

O, si no, al tiempo.

A Kuropatkin se le ha otorgado un premio de 5,000 francos por cierto libro que escribió sobre la guerra turco-rusa.

¿Y por la otra guerra? El premio sería diferente. Se merece, al menos, 5,000 tiros.

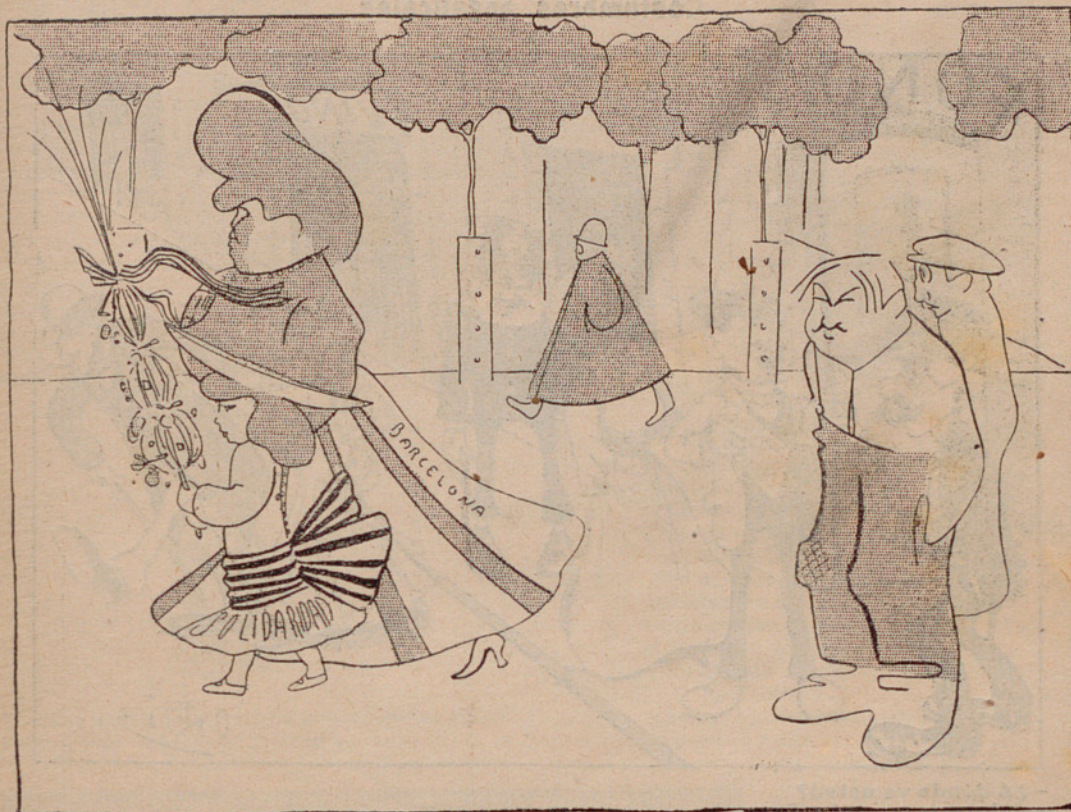
Les queda á nuestros invictos generales un recurso.

Escribir un infolio sobre las guerras médicas.

De este modo nadie se acordará de que fueron á Cuba.

Para volver vencidos.

Nuevamente Sol y Ortega hace política activa; de nuevo á la mesa llega, y con frase persuasiva reclama cartas y juega,



—Alejandro, mira que palma tan hermosa lleva esa niña.  
 —¡Si pudiéramos quitársela! Pero la lleva cogida con las dos manos, y la mamá nos ha conocido y nos vigila.

y por más que considero  
 que anduvo poco acertado  
 al elegir compañero,  
 celebro que haya dejado  
 su retiro pasajero  
 y que busque su eleccion  
 y olvide viejos agravios,  
 pensando, con gran razon,  
 que variar de opinion  
 es de cucos y de sabios.

Sólo se ha de censurar  
 la desmaña y poco acierto  
 que ha demostrado al pensar  
 que debe resucitar  
 para darle sombra á un muerto.

Muerto que vivir intenta  
 continuamente arrimado  
 al Sol que mejor calienta  
 y que ha perdido la cuenta  
 de los Soles que ha buscado.

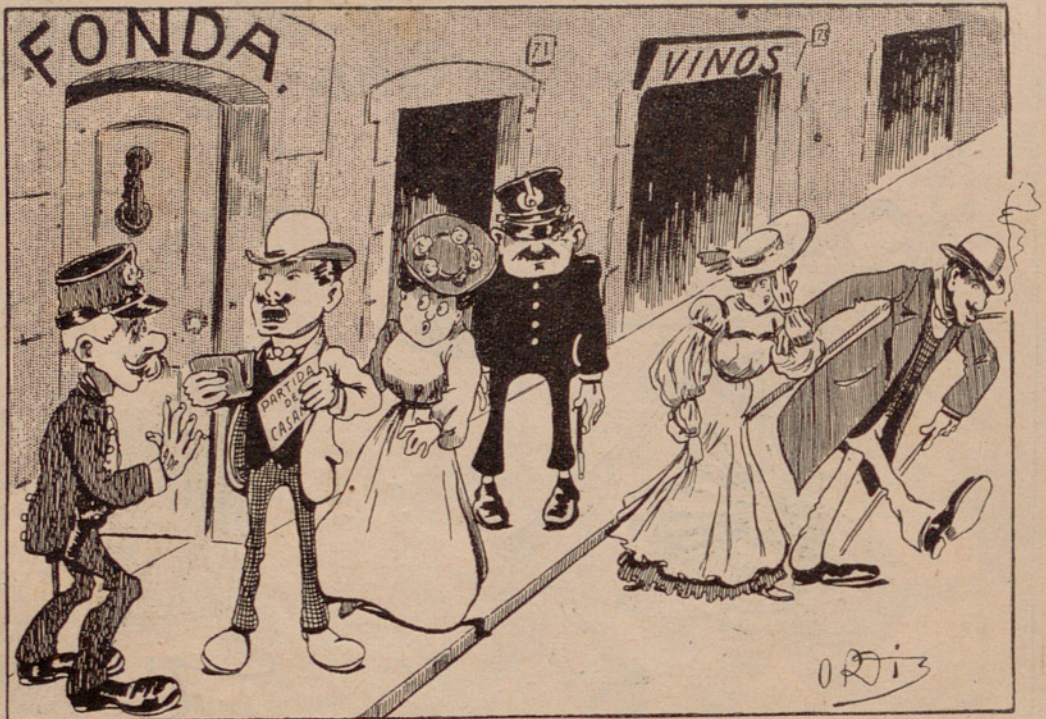
Mas esta vez es tardío  
 el calor que ahora recibe  
 de un Sol que ya no es de estío;  
 el pobre muerto está frío  
 y ya ni con Sol revive.

Y aunque sus candidaturas  
 ampare con imposturas  
 (que esto es sistema español),  
 será vencido, y con Sol  
 se quedará el pobre á oscuras.



—¡Tieso, rediez! El señor gobernador tiene ordenado que andemos todos derechos.

## Costumbres angelicales



- ¿A dónde va usted?  
 —A dormir con mi señora.  
 —¿Su señora? Venga la partida de casamiento y la cédula de vecindad.

Es cosa decidida.

Los monárquicos barceloneses harán una apelación desesperada al cuerpo electoral en los futuros comicios.

Si van al copo, realizarán una manifestación solemne y hermosa.

Se presentarán todos ellos, porque ya son siete.

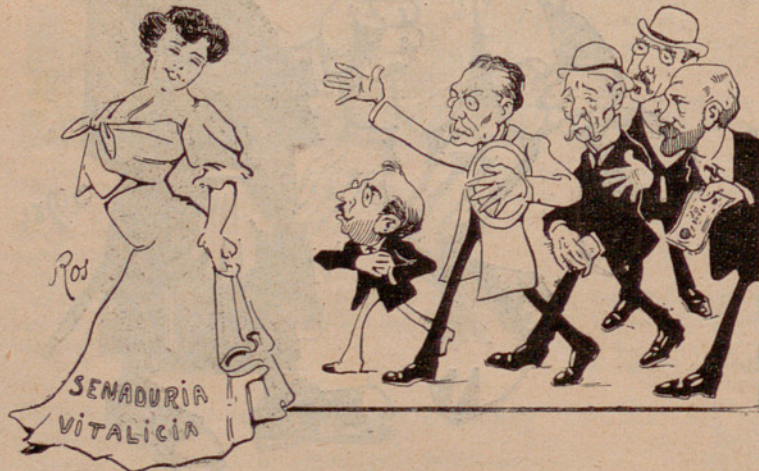
Un escritor español, Ramiro de Maeztu, anuncia la

revelación de muchas atrocidades cometidas en el Congo belga, propiedad de Leopoldo II.

Según Maeztu, las barbaridades de que son objeto los negros hacen buena la obra de los españoles en los Países Bajos.

Debe ser verdad. Desgraciadamente todos los hombres se parecen. Y á medida que se *civilizan*, resultan peores.

## Al fin mujer



- ¿A quién le darás tu amor?  
 —Al que lo pague mejor.

Rockefeller, millonario de los Estados Unidos, sabe gastar el dinero mejor que supo adquirirlo, y ha entregado, con el fin puramente educativo, treinta millones de dollars, que me parece un buen plico, después de doce millones que con el objeto mismo diera no hace mucho tiempo para desasnar borricos.

¿Quieren ustedes decirme si en España ha sucedido un suceso semejante por los siglos de los siglos? Y no es porque los ricos no se rasquen el bolsillo ó... se lo rasquen los curas, los frailes y los obispos, las monjas, los capellanes, y en fin, todos esos vivos que comercian con el cielo y explotan el cristianismo.

Nadie me negará que *El Liberal* es un periódico divertido.

Cuando escribe seriamente tiene una amenidad más encantadora y noble que la de *Gedeon*.

Sus *Impresiones* poéticas revelan un *humour* más americano que el de Mark Twain. Refiriéndose á la Primavera dice:

"No hay parto sin dolor. El misterio ahogaba el suspirar apenas perceptible de las almas. Llanto parecía derramar Natura por un desgarró virginal de crudeza extrema."

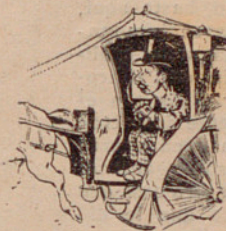
El escritor se oculta modestamente tras el seudónimo de Sebastian Gomila.

Pero la virgen Primavera no le perdonará nunca esta pasada.



El señor gobernador civil ha anunciado su propósito de aplicar el artículo 22 (creo que es el 22) de la

ley provincial: "Los periódicos que empleen lenguaje violento al atacar á sus enemigos políticos y á los que al dirigirse á las autoridades empleen ciertas formas duras y agresivas."



Toda la Prensa local ha elogiado con calor este acto inquisitorial del señor gobernador, que á mí me parece mal.

¡Si, señor!

Yo no encuentro razonable que ninguna autoridad tenga por hecho penable el decir una verdad.

Y menos aún considero tolerable que el que no tenga dinero no pueda á nadie cantar

las verdades del barquero, porque le pueden multar. Para que encontremos bien la ley que van á aplicar resueltos y decididos, deben castigar también los bombos inmerecidos. Y que sin piedad ninguna se castigue al escritor que adule á un gobernador cuando ordene una tontuna.

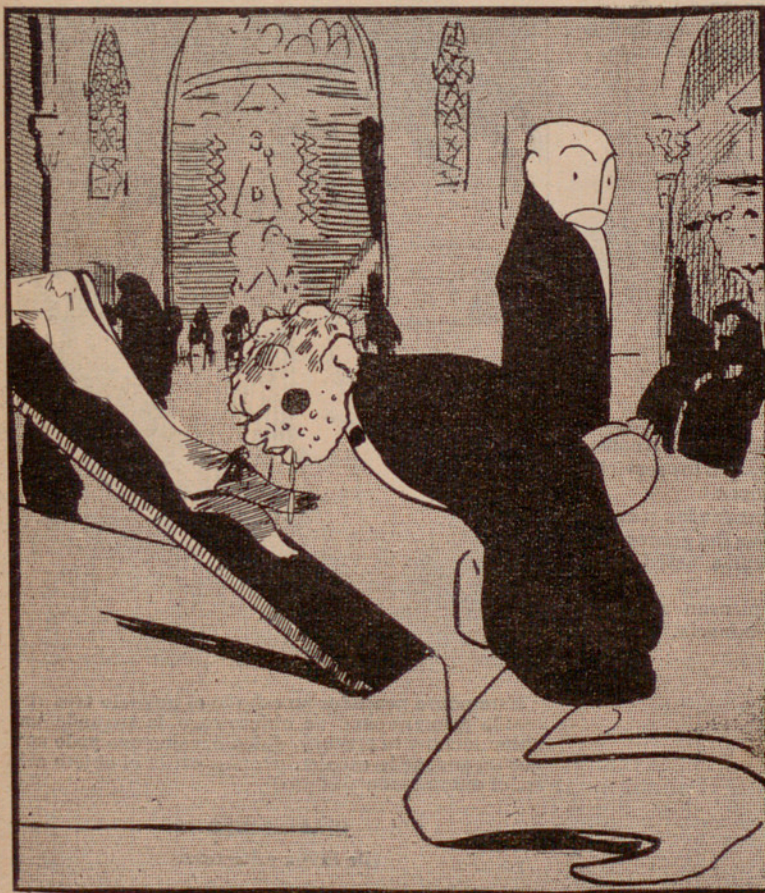
Y no se crea que el artículo 22 de la ley provincial, que con tanta oportunidad desentierra el señor Ossorio y Gallardo, es cosa de broma.

La multa que en el tal artículo se impone á los que en los periódicos agraven ó insulten puede llegar á la respetable cantidad de 500 pesetas.

¡Cien duros! ¡Friolera!  
¡Si por ese dineral le permito yo á cualquiera que me llame concejal ú otra atrocidad cualquiera!

El miedo á que el señor Ossorio comience por nosotros la extracción pseudo legal de las 500 pesetas supradichas nos quita de la cabeza la idea que desde hace días acariciábamos de decirle clara y terminantemente que lo está haciendo muy mal.

Desde Madrid nos le envían en clase de gobernador ministrable, para que se adies-



¡Cualquiera besa despues!

trara aquí, á nuestra costa, en el difícil arte de gobernar.

Però, por lo que vamos viendo, nos va á salir un malísimo estudiante.

Si sigue como hasta aquí, aplicando su cacareadísimo talento y sus ponderadas cualidades en minucias casi ridículas, podrá llegar á ser con el tiempo un excelente inspector de policía ó un buen agente de la secreta; pero de gobernador no va á tener otra cosa que el nombramiento que le dió Maura y las tragaderas que se ha cultivado él solo.

Y que el Señor le conserve. Y no añadimos que se las aumente porque esto fuera imposible.

Si nosotros fuésemos amigos del señor gobernador nos permitiríamos aconsejarle que deje de mirar al suelo en busca de alfileres y que levante la vista para fijarla en las muchas cosas de valía y de bulto en que debiera ocuparse.

El señor Ossorio, que es culto... y casi clero, no habrá olvidado, sin duda, un refrán latino, que nosotros le damos traducido para que lo entienda hasta Tressols: "Las águilas no cazan moscas."

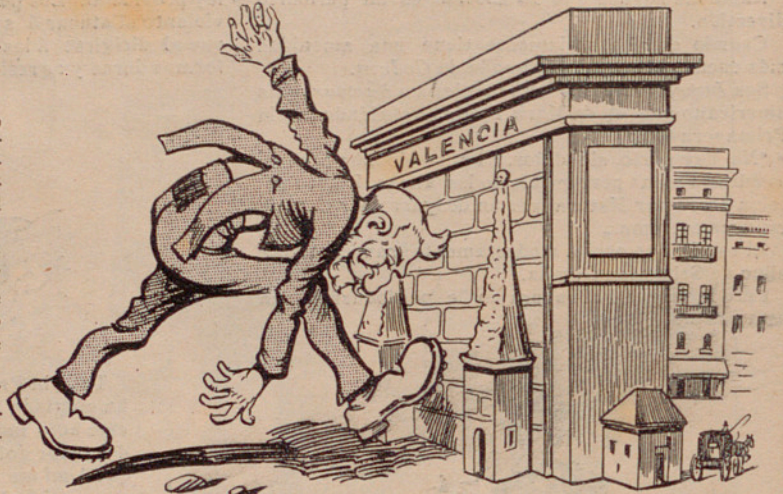
Usted, que ha venido como uno de los aguiluchos de más alas del maurismo, debe levantar el vuelo.



Y para probar al señor Ossorio que nuestro consejo es bueno le diremos francamente que los servicios prestados más escaman que convencen.

Viéndole tan empeñado en multar fondas y en reglamentar bien la sicalipsis, piensan las gentes que más que fomentar la virtud, se cuida usted de fomentar la Higiene.

Nosotros no somos de los que piensan así; pero preciso será decir que estamos en minoría.



—Yo tengo la cabeza dura; pero no sé por qué me parece que en este muro me la rompo.

## QUEBRADEROS DE CABEZA

Rompe cabezas con premio de libros



Este pobre pescador ha echado el anzuelo tres veces: la primera sacó un objeto raro, la segunda un animalucho y la tercera, única ocasión que pudo coger un pez, se le escapa. ¿Dónde están el objeto raro, el animalucho y el pez?

### CHARADAS

(De Freicu y Maristri)

I

Ansiando correr tres cuarta  
se fué todo al terciá dos,

dejando escrita una carta en la cual dice va en pos de un *cuarta una cuarta*, sueño que tuvo con *cuarta prima*, una moza á quien estima y de quien quiere ser dueño.

Para realizar el viaje la razon está bien clara, pues *cuarta una* le echó en cara su *prima dos* cuatro traje.

II

En *todo*, desde una cima vi con mi amigo Quirós á un *dos* abierto en *dos prima* y á una *cuarta tres* que, encima, bailaba un *segunda dos*.

TARJETA-JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

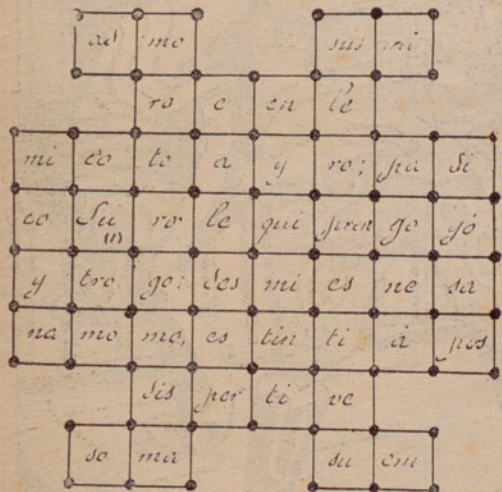
(De Luisa Guarro Mas)

**M Segura**

SALTO DE CABALLO

(De Luisa Guarro Mas)

Dedicado á D. JOSÉ PRATS SERRA



JEROGLÍFICO

(De Luisa Guarro Mas)

de Nota á Nota

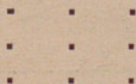
TRA

X

1 Gramo  
Domingo Jordan

JUEGO DE PUNTOS

(De J. G. C. Kuroki)



Sustitúyanse los puntos por números, que sumados en todas direcciones den por resultado 15.

ACRÓSTICO

DEDICADO Á... POR.....



Sustitúyanse los puntos y cruces por letras de manera que verticalmente se lea el nombre del solucionista á quien está dedicado este acróstico; en la línea horizontal de cruces el nombre y apellido del autor y en las demás horizontales los de solucionistas de EL DILUVIO ILUSTRADO.

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

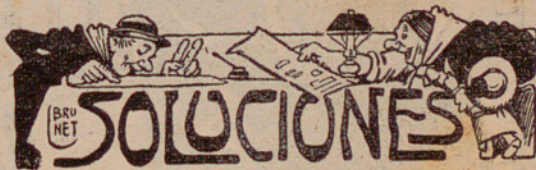
(De F. Antiga G.)

Dedicado á la señorita LUISA GUARRO MAS

**11 :: 12**

(De Alfredo Andreu Salamero)

**K Artículo M Artículo Pronombre.**



(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 9 de Marzo)

AL ACERTIJO

La palabra de Dios

AL PROBLEMA ARITMÉTICO

! En el mes de Octubre se consumieron 45 metros cúbicos de gas, en el de Noviembre 44 y en el de Diciembre 55.

A LA CHARADA PRIMERA

Sínodo

A LA SEGUNDA CHARADA

Aduladora

Han remitido soluciones. — Al problema aritmético: Miguel Ferrer Dalmau, Domingo Ruiz, Juan Giralt, José Prats Serra, Pedro Aguiló (hijo), y Andrés Milto.

A la charada primera: Domingo Ruiz y José Prats Serra. A la segunda charada: Luisa Guarro Mas, José Prats Serra, Miguel Ferrer Dalmau, Pedro Aguiló; y Domingo Ruiz.

Del natural



UN CONSEJO DE MINISTROS VISTO POR DENTRO